



“Plancha II”

p. 31-42

Códice Xolotl

Charles E. Dibble (edición, estudio y apéndice)

Miguel León-Portilla (prefacio a la segunda edición)

Rafael García Granados (prefacio a la primera edición)

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1980

168 p.

Figuras

(Serie Amoxtlí 1)

ISBN 968-58-2655-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/019a/codice_xolotl.html

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

PLANCHA II



COMO se ve muy fácilmente, la segunda plancha, está en mejor estado que la primera; en ésta los lagos ocupan la parte inferior, mientras que la cadena de montañas ocupa la parte superior, mas no están pintadas de verde como en la primera plancha.

Como esta segunda plancha trata principalmente de las genealogías, sería ventajoso identificar a dos o tres familias “toltecas” que dieron lugar a numerosos casamientos chichimeca-toltecas. En el ángulo superior de la derecha, arriba de Quechollan, están Axopal y Pixahua con sus respectivas esposas. Los dos hacen las mismas tareas que vimos en la plancha número uno. El primero tenía dos hijos. El nombre del primer hijo, según su glifo, debe haber sido Chicometecpatl. Los elementos del glifo son “chicome”, siete y “tecpatl”, pedernal. No se ha logrado interpretar el nombre del segundo, mujer, a pesar de que se ve el glifo. La línea evidentemente nos conduce a donde se casó esta hija con algún señor. Frente a ella está el sucesor de Axopal. Por lo que toca a su nombre se ve el glifo “xochitl”, flor, y el número “matlactli”, diez. Posiblemente su nombre es Matlacxochitl. También es probable que se trate del hijo de Axopal. Esto no está indicado en el Códice, pero estamos seguros que sucedió a Axopal en el señorío, porque están ligados los dos por una línea, que se usa en este Códice para indicar sucesión.

Pixahua aparece debajo de su hermano Axopal; su esposa arrodillada frente de él. Tuvieron dos hijos y dos hijas. El primer hijo heredó el trono en el año de “1 Tochtli”, como está indicado por la línea. Aparece como primer hijo de Pixahua y al otro extremo de la línea como señor sentado sobre su “ic-palli”. No se ha logrado descifrar el glifo que da su nombre.

La primera hija es Iztacpantzin; siguiendo la línea, la encontramos como esposa de Nauhyotl. El segundo hijo, Chalchiuh-tlanetzin, o Chalchiuhtlatonac viene a ser señor de Tlalmanalco. El glifo al pie de éste es el signo del día, e indica que estaba instruído en el arte de pintar los códices, es decir, era “tlacuilo”. Se casó con Cohuaxochitzin y tuvo seis hijos: Tecihuatzin, Xiloxochitl, Tlaltepantzin, Chalchiuhcihuatzin, Cohuatl y Texochitl. La línea de Chalchiuhtlanetzin nos indica por segunda vez que se trata de la misma persona, la que una vez aparece como hijo y otra como padre. Regresando a la familia de Pixahua, la segunda hija se fué a Cholula para ser esposa de Izcax, señor que recordaremos de la primera plancha como hijo de la señora de Tula y del sacerdote de Cholula. Aún cuando está muy claro el glifo de ella, no se ha logrado descifrarlo. La parte inferior del glifo es el “cueitl”; y la superior se asemeja a unas plumas verdes en el original.

En la porción de tierra que separa el lago de Texcoco del de Chalco, vemos a Nauhyotl. Se recordará a Nauhyotl como infante en la primera plancha. Aquí está ya casado con Iztacpantzin como hemos indicado; tuvieron una hija llamada Toxochipantzin. Cuando llegó a la madurez, Nauhyotl le escogió para marido a Pochotl, hijo del gran rey “tolteca”, Topiltzin. Pochotl estaba viviendo en Cuauhtitenco (Ixtilxochitl, Relaciones, pág. 91), lugar cercano a Tula. Vemos a Pochotl frente a Toxochipantzin, y sus huellas nos indican que había venido de alguna población, probablemente indicada en el ángulo inferior donde lo vemos de pie. De dicho matrimonio nacieron cinco niños. El infante en los brazos de su madre es Achitometl. La segunda es Aztaxochitzin que, según Ixtilxochitl, murió a los veinte años (Relaciones, pág. 92). Mazahuatzin es el segundo niño. La mujer que le sigue es Azcaxochitl. El último hijo del matrimonio es Iztactzontzin. Con dificultad se distingue el glifo que da su nombre. Consiste en un círculo “iztac” y el signo del pelo “tzontli”.

Después de haber identificado a estas tres familias toltecas, continuaremos con los acontecimientos de la plancha tratando en cuanto sea posible de ponerlos en orden cronológico.

Según el testimonio de Veytia (Hist. Antig., II, pág. 36), como unos cuarenta años después de haber llegado Xolotl, se decidió a escoger esposa para su hijo Nopaltzin. Escogió a la

nieta del gran rey “tolteca” Topiltzin, hija de Pochotl llamada Azcaxochitl. En el Códice vemos una línea que une a ésta como hija de Pochotl y cuando es ya esposa de Nopaltzin.

De este matrimonio nacieron tres hijos: el mayor, Tlotzin-Pochotl, que heredó el nombre de su abuelo Pochotl. El segundo fué Toxtequihuatzin. En algunas historias su nombre aparece como Tochintecuhli-Tequihuatzin, pero lo más usual es el de Tochtequihuatzin. El tercer hijo fué Atecatzin-Apotzocin. A un lado está el hijo natural de Nopaltzin: Tenancacaltzin. De la boca de cada uno de ellos sale el signo de la palabra, lo que indica que se trata de un rey o señor que tiene poder para hablar, y un cuadrilátero en forma de diamante con puntitos adentro, cuyo significado discutiremos más adelante.

Vemos luego a Xolotl en Tenayuca sobre su “icpalli”. Detrás de él está arrodillada su esposa, Tomiyauh, según Veytia (Hist. Antig. II, pág. 4):

Señora, muy poderosa y dotada, porque era señora de muchas poblaciones de la costa del Norte, de las cuales las más principales eran Tampico y Tamiyauh, que ahora llaman Tamiahua.

Según Boban (I pág. 103), el nombre quiere decir “nuestra flor de maíz”. Examinando el glifo vemos sobre el pájaro una planta de maíz, que nos da “tototl”, pájaro y “miahuatl”, espiga de maíz.

Debajo de Xolotl se encuentran sus dos hijas, Cihuaxochitl y Cuetlaxochitl, nacidas después de su llegada al Valle.

De pie frente a Xolotl aparecen tres jefes recientemente llegados al Valle. Son capitanes de tribus migratorias. El primero es Aculhua, jefe de los tepanecas. El segundo del grupo fué Chiconcuauh, jefe de una tribu otomí (Ixtlilxochitl, Relaciones, pág. 95). El tercero es Tzontecoma, jefe de los Aculhuas. Ixtlilxochitl los describe tal como los vemos en el Códice (Relaciones, pág. 94):

Vestíanse unas túnicas largas, de pieles curtidas, hasta los carcañales, abiertas por delante y atacadas con unas a manera de agujetas, y sus mangas que llegaban hasta las muñecas de las manos, y sus cutaras de cuero de tigre ó de león, y las mujeres sus huepiles y sus enaguas de lo propio, y el pelo largo ni más ni menos que los de Xolotl. Sus armas eran arco y flechas y lanzas.

Debajo de estos tres está indicada la fecha de su llegada, “1 Tecpatl”, cincuenta y dos años después de la “Destrucción Tolteca”. Entre Xolotl y los tres aparece un número en parte borrado, que parece ser cuarenta y cinco, pero pudiera ser cuarenta y ocho o cuarenta y nueve. Ixtlilxochitl interpreta el número de dos maneras distintas. En su tercera relación dice (pág. 95):

Estos Aculhuas anduvieron por diversas partes cuarenta y nueve años, según se lo significaron á Xolotl hablándole de sus peregrinaciones y de que eran circunvecinos de los Hueytlapaltecas Tultecas que destruyeron á los Tultecas de esta tierra.

En el capítulo X de su “Historia Chichimeca” dice (pág. 41):

Había cuarenta y siete años cumplidos que Xolotl estaba en esta tierra de Anahuac poblándola, y cincuenta y dos de la última destrucción de los toltecas. . . cuando llegaron la nación de los Aculhuas.

Parece que el número indica los años que gobernó Xolotl en el Valle, porque está unido con la palabra de éste, y además, cuarenta y siete años después de la fecha de llegada “5 Tecpatl” nos llevaría al año de “1 Tecpatl”. Si el número indicara los años de peregrinación debería estar unido con las palabras de los jefes.

Hasta esa fecha parece que Xolotl no había hecho ninguna división del terreno. En el año de “1 Tecpatl”, que es en el que llegaron los tres jefes, dividió la tierra del Valle de la manera indicada en la segunda plancha. Los jefes se casaron y tuvieron hijos como está indicado.

En el ángulo inferior de la izquierda está el pueblo de Xaltocan que fué dado a Chiconcuauh. Su esposa es Cihuaxochitl, hija de Xolotl. El hecho de que Chiconcuauh poblara esta región del Valle nos indica que era jefe otomí, porque la región de Xaltocan, en la frontera, se encontró poblada por otomíes.

Debajo de Tenayuca se ve a Tecpa e Iztaccuauhtli. Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 93) nos dice que les fué dada Amahuacan por cabecera; dicha localidad no se ve por el mal estado de la plancha. Más hacia la derecha está el jefe de los tepanecas, Aculhua. Casó con la segunda hija de Xolotl, Cuetlaxochitzin, y se le dió la población de Atzcapotzalco. Se ve

el glifo de lugar entre él y su esposa. Al estudiar el original del Códice fué posible averiguar que sus hijos se llamaban Tezozomoc, Epcoatl (o Mixcohuatl), y Acamapichtli. (Ixtililxochitl, Relaciones, pág. 103).

Pasemos al centro de la plancha, inmediatamente arriba del lago de Texcoco. Vemos que Xolotl dió a Acatomatl el pueblo de Zohuatepec, indicado al pie de su glifo. Estaba casado con una mujer llamada Cohuazanac. El nombre no aparece en las historias, pero encontraremos el mismo glifo en la plancha número tres, para designar a una hija de Huetzin que lleva el mismo nombre. Una línea la une con Tlatzallan-Tlallanoztoc, lo que indica con toda seguridad que era de origen “tolteca”. Se recordará que este lugar perteneció, según la plancha número uno, a un grupo “tolteca”.

En el margen derecho, hacia la parte superior, encontramos a dos más de los seis vasallos de Xolotl. Cuauhatlapal casó con Xiloxochitl, hija de Chalchihuatlonac. Cozcacuauh casó con Chalchihcuihuatzin, también hija de Chalchihuatlonac. Se les dió Mamalihuzco por cabecera. El lugar está indicado entre las dos familias poco más abajo.

Inmediatamente abajo de Cholula vemos a Tzontecomatl. La línea nos indica que se casó con una hija de Chalchihuatlonac, llamada Cihuatetzin. El lugar que se le dió, se llamó Cohuatlichan, aunque no aparece el glifo que le corresponde en esta plancha, sino hasta la número cuatro. También el lugar se llamó Cohuatlichan-Acolhuacan. Vemos dentro de la cueva el mismo glifo que antes vimos para expresar el nombre Aculhua, el que dentro de la cueva indica que fué el asiento de esta tribu, y por tal motivo, el nombre es Cohuatlichan (Acolhuacan).

A la izquierda de Cholula vemos el lugar llamado Tepeyacac, lugar dado a Iztacmitl.

En relación con los lugares dados a los seis vasallos de Xolotl encontramos la fecha “1 Pedernal”. Esto no quiere decir que sea el año en que se consumó el matrimonio, sino que se trata de la fecha en que hizo Xolotl la división de la tierra. Como veremos luego, sería un absurdo creer que se trata del año en que se consumaron los matrimonios.

Volviendo a Chiconcuauh encontramos que tenía tres hijos. La primera se llamó Icpaxochitl, y se casó con Chalchih-

tlatonac, señor de Chalco-Atenco. La línea va de ella, por ser hija, por la parte superior del lago al otro extremo. Este debe haber sido el intento del “tlacuilo”; sin embargo, la línea se confunde con la otra que se relaciona con Tlotzin-Pochotl. Otra línea indica que Chalchiutlatonac fué hijo de Cozacuauh. De la unión de Chalchiutlatonac e Icpacxochitl nacieron dos hijos. El primero de ellos fué Amitzin. Sabemos por la plancha número tres que heredó de su padre el trono de Chalco-Atenco. Es digno de notarse que estos dos hijos llevan arco y flecha, privilegio que en este Códice se limita a los jefes chichimecas. Volviendo a la familia de Chiconcuauh, encontramos al segundo hijo que se llamó Macuilcoatl. El tercero —mujer— no lleva glifo, a menos que sea lo que se ve sobre su espalda, pero debemos advertir que no es la posición propia para el glifo que indica el nombre. Frente a ella está Pantzontli o Tzompantzin. El nombre está compuesto de “pantli”, bandera, y “tzontli”, pelo. El Códice parece indicar que se casó con la tercera hija de Chiconcuauh, y se fué a Metztitlan. Las huellas les conducen a este pueblo, y por estar el glifo del pueblo en el ángulo, no se puede sino pensar que se trata de otro lugar más lejano. También sabemos que Metztitlan corresponde a la región Otomí y el padre de ella era otomí.

Regresando a Cohuatlichan, encontramos a Tzontecomatl como padre de un hijo varón. Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 95) le da por nombre, Ixmitl; según Veytia, (II, pág. 46) Izmitl, y según Orozco y Berra (Hist. Antig., III, pág. 102) Itzmitl. El glifo es una flecha, y unida a ella está un objeto negro. La palabra “ixtli”, además de significar “ojo”, significa “nudo de Caña”. Sin embargo, lo más probable es que se trate de un pedazo de obsidiana, “itzli”, que en composición nos da la palabra dada por Orozco y Berra. El fragmento da el mismo glifo de nombre, más el “tlantli” que daría preferencia a Tlacotzin como nombre. Ixtlilxochitl en el capítulo VII de su “Historia Chichimeca” le llama Tlacotzin (es también el nombre que aparece en el Mapa Tlotzin), y dice que casó con Malinalxochitzin, hija mayor de Tlotzin-Pochotl. Esto no está de acuerdo con nuestro Códice. Como vemos en el Códice, es un hecho que la hija mayor de Tlotzin-Pochotl se llamó Malinalxochitzin, pero también vemos que la hija de Cozacuauh se llamó igualmente Malinalxochitzin, y como nos indica la línea, Itz-

mitl se casó con la hija de Cozcauah. De dicho matrimonio nacieron dos hijos: Huetzin y Chichimecacihuatzin.

Al pie de los hijos de Itzmitl aparecen los de Acatomatl: Yohuatl y Pochotl. Volviendo a Cuauhatlapal vemos que tenía dos hijos: el primero, mujer, Pachxochitzin quien aparece como esposa de Tlotzin; el segundo hijo se llamó Yohualnahuatzin o Yohualpopoca, porque el glifo está compuesto del signo de la noche, “yohuatl”, y el que indica humo, “popoctli”, o el que indica una vírgula.

Para terminar la parte que trata de la genealogía, debemos seguir las actividades de Nopaltzin. Lo encontramos en el ángulo superior de la izquierda. Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 96) dice que estaba en esta región para ver el terreno con el propósito de pedirlo para su hijos. Sus huellas lo conducen a Tepyacac donde habla con su antiguo maestro, Iztacmitl. Después se va para Texcoco a encontrar a su padre, Xolotl.

Xolotl, evidentemente formaba con su hijo un cerco para cazar en las montañas detrás de Texcoco. Una línea une el cerco con las provincias de Tepepulco, Zempoallan, Tulantzinco y Tula. Veytia (Hist. Antig. II, pág. 46) dice que la línea significa que trajeron gente de estas provincias para hacer y cuidar los cercados. Tanto Ixtlilxochitl como Veytia dan “Tula” como nombre del cuarto lugar, aunque el árbol sobre las cañas hace dudosa la etimología.

Nopaltzin habló con su padre respecto a un señorío para sus hijos. Las líneas nos indican que Toxtequihuatzin recibió Zacatlan, y Atecatzin, Tenamitec. Tlotzin-Pochotl, el primogénito, está arriba de Nopaltzin. Sus huellas le conducen a Tlatzallan-Tlalanoztoc para tomar posesión del lugar. También vemos una línea que le une a la familia de Nopaltzin, indicando ser hijo de éste. Se casó con Pachxochitzin, nieta de Chalchiuhtlatonac. Entre el matrimonio se ve la fecha “1 Tecpatl” que comprueba que ésta no puede indicar el año en que se casaron, porque sería imposible que la nieta de Chalchiuhtlatonac (Pachxochitzin) se casara en el mismo año que su abuelo.

De este matrimonio de Tlotzin-Pochotl y Pachxochitzin nacieron seis hijos: Malinalxochitzin, Azcaxochitzin, Quinatzin, Nopaltzin-Cuetlaxihui, Tochintecuhtli y Xiuquetzaltzin. En esta plancha solamente aparece casada una de sus hijas,

Azcaxochitzin. La línea indica que se casó con Tlaltepantzin, Señor de Tlanepantla. Basándose en el glifo Ixtlilxochitl llama a este lugar Tlanepantla, “Lugar que está entre Texcoco y Huexotla” (Relaciones, pág. 175). También, según el Códice, parece haber guardado cierta relación con Cohuatlichan. En otro lugar, Ixtlilxochitl tomó la pirámide como glifo de lugar y dijo que “Azcatlxuchitl casó con Tlaltecapatzin, Señor de Tzacultitlan” (Relaciones, pág. 271). De dicho matrimonio nacieron tres hijos como veremos en la plancha número tres.

Bajemos al margen inferior para terminar lo que toca a la genealogía. Aculhua de Atzcapotzalco tuvo tres hijos, pero solamente el glifo del más joven, Acamapichtli, está visible. Según Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 103) los otros dos fueron Tezozomoc y Mixcohuatl o Epcoatl.

En el ángulo inferior de la derecha está Chapultepec, y en él se ve a Axochiatl con un infante en los brazos. Un pájaro acuático da el nombre del infante, pero no sabemos si es hombre o mujer. El señor es probablemente Xiuhtzin; sin embargo, el glifo parece indicar la palabra Ocelopantzin, de “ocelotl”, tigre, y “pantli”, bandera. Debemos también fijarnos en los números que se encuentran abajo de Chapultepec, que suman cincuenta y dos, solamente que los glifos de veinte tienen la cabeza hacia abajo.

Dentro del lago de Texcoco, equipados para la guerra, aparecen Nopaltzin y Nauhyotl. Es la representación de la primera guerra en que participó Xolotl en el Valle de México. La fecha de la guerra está indicada entre los dos personajes y se lee “13 Calli”. Aparece Nauhyotl como jefe y Culhuacan como centro; los culhua empezaron a aumentar su poderío y número. Xolotl exigió que Nauhyotl le reconociera como monarca de la tierra, y Nauhyotl se negó, diciendo (Veytia, Hist. Antig. II, pág. 30):

Que los reyes toltecas jamás habían reconocido otro superior que á sus dioses, ni pagado feudo a monarca alguno; que habían sido siempre libres y despóticos señores de la tierra; que si habían consentido en que poblasen en sus tierras los Chichimecas, era porque habían venido de paz a pedirlo.

Con esto empezó la guerra. Nopaltzin mandó las fuerzas chichimecas y Nauhyotl las de Culhuacan. Hay que fijarse en la diferencia de trajes y armas. Nopaltzin aparece casi sin

traje y armado de arco y flechas, mientras que Nauhyotl trae un escudo y una especie de espada y su vestido llégale hasta las rodillas. Entre los dos vemos una pirámide y una corriente de sangre, que nos da a entender que la guerra era terrible y los ríos que corrían eran de sangre. Veytia dice (Hist. Antig. II, pág. 32) :

Fué tan terrible la carnicería que corrían arroyos de sangre, y tanto las playas en que se dió la batalla, como la misma laguna, estaban cubiertas de cadáveres.

En el lago de Texcoco, detrás de Nauhyotl, vemos a Xolotl. Parece que decidió ir personalmente para arreglar los asuntos de Culhuacan, designando a Achitometl como señor del lugar. Esto sucedió un año después de la guerra, en el año “1 Tochtli”, setenta y ocho años después de la caída o la dispersión tolteca como nos indican los números y la fecha abajo del “icpalli” de Achitometl. Veytia (Hist. Antig. II, pág. 34) nos dice que Achitometl tenía solamente cinco años cuando lo nombraron Señor de Culhuacan.

Arriba de Tenayocan, Xolotl habla con Itzmitl, hijo de Tzontecomatl. Itzmitl pidió a Xolotl unos pueblos chichimecas como tributarios para su hijo Huetzin. Veytia (Hist. Antig. II, pág. 46) nos dice que Itzmitl traía a Huetzin para que éste hablara con el monarca personalmente, pero el Códice no parece indicar tal cosa. Entre Xolotl e Itzmitl está el glifo que da el nombre de Huetzin y el cuerpo de un infante, pero debemos notar que el cuerpo está puesto entre los glifos que indican la conversación y expresa la idea de que hablaron de él. Xolotl dió al joven Huetzin seis pueblos y la provincia de Tepetlaoztoc para que le pagaran el tributo que solicitaba.

Una línea conecta a Xolotl con el número ochenta y uno, con un arco, una flecha, y un rectángulo, y entonces pasa la línea a cinco jefes y la fecha “1 Acatl”. Todo en conjunto quiere decir que en el año “1 Acatl”, 81 años después de que llegaron los jefes chichimecas que pagaron tributo, Xolotl dió estos jefes y pueblos a Huetzin para que le pagaran tributo. Otra manera de decir lo mismo es que durante los 81 años en el Valle de México estas tribus pagaron tributo a Xolotl, y en el año “1 Acatl”, por orden de Xolotl, pagaron su tributo a Huetzin. Vamos a encontrar con frecuencia el arco y flecha para expresar la

palabra “Chichimeca”. El rectángulo significa un cerco y este significado está muy bien aclarado por Ixtlilxochitl. Hablándonos de los jefes que llegaron después de Xolotl dice (Relaciones, pág. 90) :

A todos les dió tierras Xolotl su Señor, en donde poblaran, y les mandó hiciera cada uno de éstos un cercado de caza para el tributo y reconocimiento que le habían de dar.

Tratamos más ampliamente de estos cinco jefes porque parecen ser de importancia histórica. Hablando de los seis caudillos que llegaron después de Xolotl, Veytia nos dice (Hist. Antig. II, pág. 28) :

A todos los recibió benignamente Xolotl, y les señaló lugares que poblaran, mas no juntos, sino separados, y en parage que cada uno de ellos estuviese rodeado de otras poblaciones, porque era gente belicosa, y vivia mal seguro de su fidelidad, y ya otra vez se le habian rebelado en sus mismos países: por lo que no quiso darles tierras muy dilatadas, ni en parage donde facilmente pudieran unirse: y aunque los hizo señores de aquellas poblaciones, fué siempre con la calidad de pagar cierto reconocimiento al emperador. . .

Esta contribución se reducía á piezas de caza, tanto volátil como cuadrúpeda, que debían traer al emperador, unos por años, otros por meses, y otros más á menudo, y en el número y calidad que cada uno le havia señalado, según los parages y terrenos que les habian cabido; y del mismo modo contribuían de las frutas, según los parages, porque como queda dicho, hasta estos tiempos nada sembraban ni cultivaban; pero por lo que mira á la caza, tenían su modo de gobierno para que no les faltase y se aumentase. Para esto formaban grandes cercados de piedras y tierras, en aquellos bosques y montes en que la habia, para que no pudiese salir de allí, y procreando se aumentase.

En su “Historia Chichimeca” Ixtlilxochitl nos da la información siguiente (pág. 49) :

Dió á Huetzin, que era entonces mancebo de poca edad, la provincia de Tepetlaoztoc que tenían poblada aquellos seis caudillos que vinieron después de recién entrado en esta tierra, que había ochenta y un años que le pagaban tributo y vasallaje, y eran de su recámara; con que se le aumentó el señorío. El tributo que estos chichimecas pagaban era conejos y liebres, venados, pieles de fieras y mantas de nequen.

Lo que hemos citado, nos ayuda a entender lo que estamos tratando. Tepetlaoztoc fué evidentemente la cabecera de la provincia, y los seis lugares poblados por los jefes que llegaron 81 años antes estaban sujetos a Tepetlaoztoc.

El jefe de Tepetlaoztoc fué Yacanex. Ixtlilxochitl habla de Yacanex como sigue (Relaciones, pág. 99) :

Un Señor Chichimeca de los tributarios y cabeza de los otros seis pueblos, hijo de Huihuatzin que residía en Tepetlaoztoc.

Se recordará que Huihuatzin o Huitzhuaxtzin, fué uno de los seis señores que llegaron al Valle después de Xolotl. En el Códice Kingsborough, (pág. 214) que en su primera parte trata de la historia de Tepetlaoztoc, encontramos a Yacanex como caudillo y jefe. Su nombre está expresado por el mismo glifo.

Si hacemos una comparación de los glifos de los seis pueblos sujetos a Tepetlaoztoc con los de los seis jefes que llegaron al Valle después de Xolotl, encontraremos que se trata de los mismos glifos, nada más que en la primera plancha se dan nombres de personas, y en la segunda, nombres de lugares. Sería verosímil pensar que estos glifos no se refieren a pueblos establecidos, sino a regiones en que las facciones vagabundas se establecían. Se refiere a la formación de pequeños núcleos separados que no quisieron reconocer la superioridad de Xolotl. Según el Códice, parece que los dos primeros pueblos tenían a Yacanex como señor y jefe. El parece haber gozado mayor autoridad entre los guerreros nómadas. Bajando, por su orden, los jefes que siguen son Coacuech, Cozcaque (Boban, I, pág. 119), Ocotoch y Xipetecuhtli (esto por el ojo rayado, atributo del dios Xipe Totec).

La manera en que pagaban tributo es interesante. Ha citado Ixtlilxochitl que pagaban tributo en “Conejos y liebres, venados, pieles de fieras, y mantas de nequen”. Frente a cada uno de los jefes está un conejo con las patas atadas y una línea que indica que pagaron a Huetzin.

Hemos visto ciertos cambios durante los años que corresponden a la segunda plancha. Los chichimecas, bajo el mando de Xolotl empezaron a poner cercados y a llevar una vida sedentaria. En la parte izquierda del Códice se identifica como la región de los otomíes, y las tribus errantes que en ella habitaron no quisieron aceptar la vida sedentaria. La parte superior y la de la derecha, vienen a ser la región de los “tolteca”, o de la cultura culhua. En aquella época los chichimecas em-

pezaron a trasladarse a la región de Texcoco y Coahuatlichan (Acolhuacan)

En el Códice vemos cómo los principales chichimecas se casaron con los “toltecas”. En la segunda plancha están indicados diez y ocho matrimonios: siete son entre los mismos “toltecas”; diez son de vasallos de Xolotl, (chichimecas), que se unieron con “toltecas”. El último fué el matrimonio de la hija de Chiconcuauh quien se casó con Chalchihuatlonac, y cuyo padre fué chichimeca y su madre fué de origen “tolteca”.

Déjase ya entender que el Códice Xolotl representa un código genealógico-histórico, es decir, una historia real. Al dar las genealogías de esta plancha Ixtlilxochitl dice (Relaciones, pág. 104):

Las casas de donde descendieron los Reyes y Señores de Nueva España, son las siguientes: Primeramente los reyes de Texcoco por línea recta de la casa y descendencia, por legítima sucesión de la casa de Xolotl, poblador y monarca de esta tierra y de la casa real del gran Topiltzin, monarca Tulteco.